

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”

(Heb. 13:8)

CARTA CIRCULAR

Diciembre 2012

¡Maranata! ¡Ven, SEÑOR nuestro!

„Maranata“, fue la contraseña entre los creyentes de la Iglesia primitiva. Ellos vivían bajo la expectativa del inminente Retorno de Cristo y eran de un solo corazón y un alma. Esta fue también la esperanza que ellos mantuvieron durante las persecuciones que desde el año 63 D.C. se iniciaron en forma particularmente cruel bajo Nerón. Después de todo el SEÑOR había predicho esto „*Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. “Y: „Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán...“* (Jn. 15:20).

La expectativa viva del Retorno prometido del SEÑOR (Jn. 14:1-3) también constituía el tema más importante en las Epístolas de los apóstoles y ciertamente lo era también en sus sermones.

Así alentaba Juan a los creyentes: „*Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida/retorno no nos alejemos de él avergonzados.*“ (1 Jn. 2:28).

Pedro escribió: „*Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida/retorno de nuestro SEÑOR Jesucristo, siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad...“* (2Ped. 1:16).

Santiago los reconfortó: „*Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida/retorno del SEÑOR. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.*“ (Stg. 5:7).

Pablo podía referirse incluso al “ASÍ DICE EL SEÑOR”: „*Por lo cual os decimos esto en palabra del SEÑOR: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron...“* (1 Tes. 4:15). Nos damos cuenta de que aquí no se trata de cualquiera de Sus diversas venidas, sino de la venida prometida en el Retorno de Cristo.

También para William Branham el prometido Retorno de Cristo llegó a ser el tema principal: Solamente desde la apertura de los sellos en marzo de 1963, él menciona a “la Novia” en 870 oportunidades. En Su Retorno, el Novio celestial sólo se llevará a casa junto con Él a la Novia preparada. Al fin y al cabo el ministerio profético de nuestro tiempo fue con el propósito

de llamar a los verdaderos creyentes a salir de toda confusión religiosa por medio del mensaje divino y así prepararlos para la segunda venida de Cristo.

Todo el consejo de Dios está siendo declarado ahora a la Iglesia para que así ella sea restaurada a su condición original y pueda ser al final como la Iglesia original fue al principio.

El clamor «¡Maranata!» expresa el anhelo de los verdaderos creyentes que están esperando el Retorno de Cristo. “Maranata” es una palabra compuesta de origen arameo: Mar = SEÑOR, ana = nuestro, ta = ven: «¡Ven, SEÑOR Nuestro!»

En el último capítulo de 1era de Corintios Pablo se despidió con las palabras: “Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. Maranata. La gracia del SEÑOR Jesucristo esté con vosotros.” (Vs. 21-23).

Hay gente que ama al SEÑOR Jesús, acepta Su oferta de gracia y con ella la bendición divina: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” (Jn. 1:12), y hay personas que lo rechazan y se quedan bajo maldición. Cada uno decide por sí mismo si acepta la Redención cumplida. Dios quería que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (1 Tim. 2:4). Sin embargo, sólo aquel que se reconoce a sí mismo como perdido y que invocare el Nombre del SEÑOR, será salvo (Rom. 10:13). „De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.” (Hch. 10:43).

Según Gál. 1:6-9 también todos aquellos que predicaron otro evangelio diferente al que predicaron los apóstoles están bajo maldición. Las palabras del apóstol Pablo caen como relámpago y son como el trueno del Todopoderoso, „Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro Evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.” (V8). Este es el juicio al que deben someterse todas las iglesias cristianas, denominaciones, religiones y cada uno de los predicadores.

Como en cada avivamiento, entre los que ahora escuchan el mensaje final del llamado a salir y la restauración a través del ministerio prometido según Mál. 4:56 – que fue confirmado por el SEÑOR mismo en Mt. 17:11 y Mr. 9:12 – hay llamados y escogidos (Mt. 20:16). El llamado de la hora es: „¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!» Todas las vírgenes lo oyen, todas despiertan y todas preparan sus lámparas. Sin embargo, hay sabias e insensatas. Las sabias son las elegidas, que tienen el aceite del Espíritu, la plenitud del Espíritu, en sus vasos terrenales (2 Cor. 4:7), y cada Palabra de Dios para ellas es el pan de vida (Mt. 4:4).

En 1 Rey. 17:14 encontramos una maravillosa alegoría de la época de Elías para este tiempo: „*Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que el SEÑOR haga llover sobre la faz de la tierra.*“ La lluvia tardía espiritual prometida llegará, tal como vino la lluvia temprana (Is. 44:3; Jl. 3, Zac. 10:1, Hch. 2:14-21, Stg. 5:7, etc.) y no faltará de alimento espiritual (1 Tim. 4:6). Dirán los redimidos junto al Salvador: „*Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.*“ (Jn. 4:34).

Quien realmente se deja guiar por el Espíritu Santo (Jn. 16:13, Ro. 8:14), vive una vida completamente normal en todos los ámbitos, sin embargo, toma en serio la preparación, participa de la prometida posesión de salvación y es sellado finalmente con el prometido Espíritu Santo (Ef. 1:11-14; Gál. 3:14). Para la llegada del Novio, estos estarán colectivamente listos como Su Novia Palabra comisionada (2 Cor. 11:2), y entrarán a la cena de las bodas (Mt. 25:10).

Las lámparas, es decir, la iluminación, también la tienen las vírgenes insensatas. Pero su preparación la desperdician dando también crédito a interpretaciones insensatas de hombres, mientras que las sabias sólo creen en lo que realmente está escrito en la Palabra. Únicamente lo que de hecho está escrito en la Biblia es bíblico, y cada doctrina bíblica se basa en dos, tres o incluso más Escrituras.

Los sabios tienen la plenitud del Espíritu que se manifiesta por el perfecto amor de Dios: el amor hacia Él, hacia Su Palabra y uno con otro. Lo siguiente se aplica obviamente a ellos: „*Y amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y de toda tu mente, y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.*“ (Mr. 12:30-31). Los dos van juntos: Quien realmente ama a Dios, también ama a su hermano, hasta el punto de auto-sacrificarse.

El discípulo amado de Jesús había oído lo que el SEÑOR les dijo a Sus adversarios: „*Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais...*“ (Jn. 8:42).

A Sus discípulos, el Maestro dijo: „*Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*“ (Jn. 13:34-35) y „*Esto os mando: Que os améis unos a otros.*“ (Jn. 15:17). El énfasis está en la afirmación: „*...como yo os he amado.*“ – de esta misma manera.

El apóstol Juan describe el amor de Dios por nosotros y el amor fraterno practicado entre nosotros: „*En esto hemos conocido el amor, en que él*

puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.“ (1 Jn. 3:16).

El verdadero y practicado amor de Dios es el único „signo de identificación“ de que somos Sus auténticos discípulos. El amor nunca separa, ni siquiera en las pruebas más difíciles, el amor reconcilia y une bajo todas las circunstancias, es el vínculo perfecto (Col. 3:14). Con el fin de saber cómo realmente nos encontramos en lo personal, debemos mirarnos en el espejo de la Palabra (Stg. 1:19-27). Quien mira en el espejo, sólo se ve a sí mismo, nunca ve a otro.

En 1 Cor. 13 el amor de Dios nos ha sido descrito íntegramente. Incluso si entendiésemos todos los misterios, pudiésemos hablar en lenguas humanas y angelicales, o además tuviésemos el don de la profecía y toda la fe, de nada nos serviría si no tenemos el amor. El amor vivido se manifiesta como está escrito: „El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor...“ (1 Co. 13:4-8). Cualquiera de las propiedades mencionadas coincide con la vida de los elegidos. Esta debe ser mi vida vivida y la de todos nosotros. Entonces, el enemigo no nos puede acusar en ninguno de estos puntos, porque se aplica lo siguiente: „... *ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí*“ (Gál. 2:20) – Él vive Su vida a través de nosotros. Todo acabará, también los dones del Espíritu, pero el amor de Dios permanece para siempre (v. 8).

Dios es amor y Él Se nos ha revelado en Su amor en Jesucristo, nuestro SEÑOR y Salvador: „*Porque de tal manera amó Dios al mundo...*“ (Jn. 3:16). El amor de Dios se derrama en nuestros corazones a través de la llenura del Espíritu (Rom. 5:5) y se manifiesta en nosotros como el fruto del Espíritu (Gál. 5:22-24). De esta manera, todos los creyentes renacidos son bautizados como miembros dentro del Cuerpo de Cristo, es decir, dentro de Su Iglesia (1 Cor. 12:12-31).

En la carta a la primera edad de la Iglesia, el SEÑOR reprocha a los creyentes que han dejado tan pronto su primer amor (Apoc. 2:4). A ese primer amor debemos volver ahora, que estamos llegando al fin. Así como un novio le hace a su novia la promesa de amor y ella debe aceptar para de hecho convertirse en su esposa, todo aquel que quiera pertenecer a la Novia de Cristo, debe aceptar el amor ofrecido por el Novio celestial para luego asistir a las bodas y la subsiguiente cena de las bodas. (Apoc. 19:7-9).

El versículo 7 dice: „... *porque han llegado las bodas del Cordero.*“ En el versículo 9 leemos: „... *Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.*“ Boda y cena de las bodas van juntas. Claro que sí, y luego sigue la confirmación „*Estas son palabras verdaderas de Dios.*“ De todo corazón decimos: Amén.

La perfección de los redimidos sucederá en el amor de Dios a través de un poderoso mover del Espíritu, tal como al principio, con todos aquellos „*que aman su venida*“ (2 Tim. 4:8). Sólo ellos están llenos del deseo de agradar al Novio celestial y claman de todo corazón: „¡Maranata - Ven, SEÑOR Nuestro!«

Cada uno se pruebe a si mismo

„Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a si mismo, así como él es puro.“ (1 Jn. 3:2-3). ¡Sí, cuando esta revelación sea cumplida! Eso es lo que estamos esperando. Pero sólo si Cristo es manifestado en nuestras vidas, nosotros también seremos manifestados con Él en gloria (Col. 3:1-4).

Hemos llegado a la fase más importante de toda la Historia de Salvación y por gracia podemos participar en lo que Dios está haciendo en el presente. Nuestra meta es creer, vivir y enseñar en cada aspecto, tal como lo dice la Escritura. Tomamos muy en serio la advertencia: „Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.“ (Lc. 21:34).

Damos gran importancia a las exhortaciones personales que son: „*Mirad por vosotros mismos...*“ (Lc 17:3-4), y: „*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*“ (Heb. 12: 14). Entre los creyentes, todas las cosas deben estar ordenadas mediante el perdón y la reconciliación (Col. 3:12-17).

Sólo aquel que ha experimentado una verdadera conversión y renovación según la muestra bíblica: „...*nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*“ (Tit. 3:5) – sólo aquel puede decir: „... *y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...*“ Sólo cuando nos hayamos despojado del “viejo hombre”, del „yo quiero“, podemos revestirnos del “nuevo hombre”, del „como Tú quieras« en lo más profundo del alma (Ef. 4:22-29). Nuestro Redentor, estando en Su cuerpo de carne, nos ha enseñado la nueva vida divina: „*¡No lo que yo quiero, sino lo que tú! - ¡No se haga mi voluntad, sino la tuya!*“ (Mr. 14:36). Sí, Él ha sufrido, ha cargado toda culpa, toda transgresión para que nosotros seamos santos, sin mancha, irrepreensibles delante de Sus ojos (Col 1:22, Efesios 5:27).

No es suficiente hablar o escribir de la Novia de Cristo y del Rapto, si no se indica también con sinceridad santa lo que excluye a uno del Reino

de Dios y del Rapto. El SEÑOR ya le dijo a Israel: *...si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.*“(Ex. 19:5-6). En el Nuevo Testamento, el discípulo amado de Jesús escribe: *“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre...”* (Apoc. 1:5-6; 5: 9 -10).

Una lectura cuidadosa de las Santas Escrituras, ya sea en el Antiguo o Nuevo Testamento, muestra que la santificación sólo es posible si ponemos en práctica la Palabra de Dios, obedeciéndola en todos los ámbitos. Jesucristo, nuestro SEÑOR, nos ha redimido de todo pecado, de toda iniquidad, y nos ha liberado de toda maldición. Los redimidos no hablan de la «gracia gratuita», sino que son hacedores de la Palabra. Por principio cumplen todo lo que el SEÑOR ha mandado en Su Palabra. *„Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.“* (1 Ped. 1:14-16).

Dios exige orden y santidad en Su Iglesia. La incredulidad y la desobediencia no pueden existir delante de Él, en absoluto. (Heb. 3:18-19). Fue especialmente Pablo, quien ha señalado en muchas de sus cartas, cuales son las cosas que excluyen a uno del Reino de Dios. En una oportunidad hace un recuento de 15 „obras de la carne“, a saber, adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías. Pero antes, él deja en claro que los que andan en el Espíritu, *„no satisfagáis los deseos de la carne“* (Gál. 5:16-21). Ciertamente, nadie que se encuentra en tales obras de la carne, será raptado. Vale la pena mirar en el espejo de la Palabra y leer de nuevo estos pasajes.

Todo verdadero creyente, que pertenece a la Novia del Cordero, sea hombre o mujer, niño o niña, se purifica a sí mismo, así como Él es puro. Así, en ningún hombre de fe, ninguna mujer creyente ni en los hijos creyentes habrá la más mínima resistencia interna frente a la Palabra de Dios.

„¡Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor!

¡Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas!

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo; porque esto agrada al Señor.“
Col. 3:18-20).

Quien pertenece a la Iglesia de los primogénitos, ha sido crucificado con Cristo y ha recibido nueva vida por el poder de Su Resurrección, es receptivo a la Palabra de Dios y permite que Ésta lo corrija de sus deficiencias.

Para la edificación de la Iglesia, Dios ha constituido a los diferentes ministerios „...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio...“ (Ef. 4:11-16). Cuando leemos en 1 Cor. 12:4-11, observamos que los nueve dones del Espíritu también son utilizados para este mismo propósito. Desde el versículo 12 al 26, se hace hincapié en la unidad absoluta de los miembros en el Cuerpo de Cristo y en los versículos 27 al 31 se resalta otra vez la Iglesia como Cuerpo de Cristo, en la que el mismo Dios ha instituido apóstoles, profetas, maestros, etc. Quienes no respetan eso son espiritualmente ciegos, blasfemos y despreciadores (Núm. 16:30, Hch. 13:41) y quien se separa de la Iglesia, se somete a influencias erradas y el Espíritu ya no le puede hablar, ya que marcha en sus propios caminos. Después de todo El SEÑOR no camina por fuera de los candeleros (Apoc. 2:1). ¿Cómo creyentes que dicen seguir el mensaje, pero no tienen compañerismo unos con otros, ni cantan himnos juntos, y no celebran la Cena del SEÑOR uno con el otro, pueden siquiera considerar que todavía son parte de la Novia, los vencedores, y pensar que se les permitirá celebrar juntos la cena de las bodas en el cielo, entonando unidos el cántico del Cordero?

Ya aquí se hace evidente, si nosotros pertenecemos a la verdadera Iglesia de Jesucristo o simplemente formamos una comunidad religiosa. Debe señalarse también que hasta el día de hoy ningún ministerio instituido por el mismo Dios ha causado separación, ya que todos los ministerios establecidos por Dios son dados para la edificación de la Iglesia y no para su destrucción. Jamás la doctrina auténtica ha causado división alguna. Sólo predicadores autoproclamados, a través de sus interpretaciones, presentan falsas enseñanzas, sembrando divisiones. „Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. „ (Rom. 16:17).

Nadie que sea parte de la Novia del Cordero, despreciará la Palabra y la Sangre del Pacto, sino que hará esfuerzos para seguir todas las Palabras y vivir consecuentemente. La Novia atiende ahora el último mensaje que precede a la Segunda Venida de Cristo y experimenta su llamado a salir, su separación y preparación para que así, al final, ella pueda estar en pleno acuerdo con el Novio - sin estar fuera de la Palabra en ningún aspecto, sin ser desobediente ni siquiera en un punto. ¡Ella no acepta compromisos ni mezcla! Su absoluto es toda Palabra de Dios, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Ningún elegido contravendrá el primer mandamiento ni tendrá otros dioses, ninguno hará del ÚNICO DIOS ELOHIM/YAHVEH tres dioses eternos, todopoderosos, omniscientes; ninguno creará algún símbolo, ni imagen, y ninguno de los elegidos levantará su rostro hacia un crucifijo (Dt. 27: 15), sino sólo adorará a Dios en Espíritu y en verdad, en el nombre de Jesucristo (Jn. 4:24).

Ningún elegido mal utilizará el Santo Nombre del Pacto de Dios, el SEÑOR YAHVEH o YAHSHUA/Jesús. Ninguno matará como hizo Caín, tampoco incurrirá en asesinato de carácter o calumnia. Ningún redimido de verdad vivirá transgrediendo los Diez Mandamientos, como son detallados especialmente en Lv. 20 y Dt. 27:15-26. Entre los elegidos tampoco hay parejas del mismo sexo, sean hombres o mujeres (Ro. 1:24-32). Para todas las áreas Dios mismo ha prefijado todo y nos da la fortaleza interna para vivir consecuentemente para que así podamos respetar todo el orden divino, en el ámbito espiritual y natural.

El signo distintivo

„En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. Porque, este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.” (1 Jn.3:10-11). Esta palabra pone de relieve cómo distinguir los hijos de Dios y los hijos del diablo (Mt. 13:38), a saber, primordialmente por el amor fraternal. También nosotros hemos escuchado el mensaje original, que era desde el principio. ¿Dónde nos ubica la Palabra a nosotros? Durante su vida en la tierra, el mensajero fue trasladado una vez al paraíso y allí oyó las palabras todo penetrantes: «Only perfect love will enter here!»- «¡Sólo el amor perfecto entrará aquí!»

Ciertamente, es muy severo: *„Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.” (1 Jn. 3:9-15).* “*Todo aquel que aborrece a su hermano*” es considerado como un asesino; esto comenzó con Caín (Gén. 4). El odio es lo contrario al amor, el odio rechaza y el amor acepta. Sí, el SEÑOR habla aún más urgentemente: *„Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (1 Jn. 4:20).* Tales afirmaciones, los elegidos las toman a pecho, y ellos se auto-examinan. Los demás no se sienten aludidos. Seguirán amando de la manera de Caín (1 Jn. 3:12). Caín y Abel estuvieron en el mismo vientre - como lo estuvieron Esaú y Jacob: uno fue aceptado y el otro rechazado. Al llegar el Rapto, dos estarán en una cama, uno será tomado, y el otro será dejado (Lc. 17:34).

Con el ejemplo de Esaú y Jacob, Dios nos ha mostrado en qué consiste la aceptación y el rechazo, el amor y el odio, vistos por Él. *„Profecía de la palabra del SEÑOR contra Israel, por medio de Malaquías. Yo os he amado, dijo el SEÑOR; diréis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob?, dijo el SEÑOR, y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí...” (Mál. 1:1-3; Rom. 9:13).*

A Jacob sólo le importaba la primogenitura, la que tenía la bendición de Dios desde el principio (Gén. 25:29-34). Para Esaú no tenía valor, pero Jacob la quería a toda costa. Dios es amor. Su odio hacia Esaú consistía en el rechazo. Él mismo dijo: „A Jacob amé = acepté, a Esaú odié = rechazé.“ Primero Esaú rechazó a Dios, cuando no apreció su primogenitura. Luego él comenzó a perseguir a Jacob. Asimismo es todavía hoy: Quien ha entregado su primogenitura o no la ha recibido aún, persigue a los que la obtuvieron por acto de gracia; nunca sucede a la inversa.

Dios no actúa arbitrariamente, pero tampoco obliga a nadie a que acepte Su bendición de la primogenitura, la que nos ha sido dada solamente en Jesucristo, el primogénito entre muchos hermanos (Rom. 8:28-30). Jacob luchó con Dios y exclamó: „¡No te dejaré, si no me bendices!“ (Gén. 32:22-32). El usurpador se convirtió en Israel – luchador con Dios. Quien ha nacido de Dios, tiene el derecho de la primogenitura y es una nueva creación en Cristo (2 Cor. 5:17).

Para siempre sigue siendo verdad: El que es nacido de Dios, cree en Dios y Su Palabra, y no puede pecar por incredulidad, „... porque ha sido engendrado por Dios“ (1 Jn. 3:9). El pecado original de la incredulidad y la consecuente desobediencia han sido remediados de una vez por todas por la verdadera fe y obediencia. Abraham creyó (Gén. 15:6) y Abraham obedeció a Dios (Gén. 22:16), de igual modo la simiente de Abraham ahora cree y obedece a Dios (Gál. 3:6-20; Stg. 2:21-26). Tan cierto como que la cabeza de la serpiente ha sido aplastada (Gén. 3:15) y nuestra fe es la victoria que ha vencido al mundo (1 Jn. 5:4), tan cierto hemos recibido la naturaleza divina, el carácter de Jesucristo, por nuestro nuevo nacimiento y „...la simiente de Dios permanece en él (nosotros).“

¿Cuál es la semilla divina? La semilla es la Palabra de Dios, que contiene el germen de la vida (Lc. 8:11). Los verdaderos hijos de Dios permanecen en la Palabra, la que ha sido sembrada en la buena tierra, donde brota (Mc. 4:26-29), produce frutos y a su vez permanece en ellos (Jn. 15:5-7). „El, de su voluntad nos ha engendrado/nacido por la Palabra de verdad, para que seamos las primicias de sus criaturas.“ (Stg. 1:18). La Palabra escrita se convirtió en la Palabra revelada (Rom. 10:16-17), por la que hemos renacido para una esperanza viva (1 Ped. 1:3+23). „Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado“ (1 Jn. 2:5), y „Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.“ (1 Jn. 4:12) - ¡en nosotros hasta la consumación! Amén.

¡Oh, cómo estas palabras entran profundamente en nuestros corazones! Sólo en el amor de Dios todos los miembros de la Iglesia Novia experimen-

tarán la consumación, ya que así se le dijo al profeta para nuestro tiempo, que sólo el amor perfecto entrará allá.

El mensaje divino - la parte evangelística, la doctrinal y la profética – así como las experiencias de salvación, hoy son los mismos como lo fueron en los días de los apóstoles. La primera y la última prédica, el primer y último bautismo deben coincidir (Hch. 2:37-42). „*Un Señor, una fe, un bautismo*“ (Ef. 4). El mandamiento principal para todos los hijos de Dios es y será el amor verdadero y puesto en práctica, que es el signo distintivo de que Dios permanece en nosotros por siempre. Todo lo demás pueden ser afirmaciones vacías, imaginaciones religiosas e ilusiones. Siempre habrán las dos: la teoría y la realidad. Hay, por ejemplo, la doctrina de la conversión y del nuevo nacimiento y hay la experiencia personal de salvación, de conversión y del nuevo nacimiento. Un hijo de Dios renacido tendrá la vida y naturaleza de Jesucristo, el Hijo de Dios, y mostrará los frutos del Espíritu Santo.

Cuando el Hijo del Hombre se manifiesta y cuando viene

En Mt. 24, Mc. 13, Lc. 17 y Lc. 21, se nos expone todo lo que ocurrirá en la fase final, cuando el Hijo del Hombre se *manifiesta* y también se nos dice exactamente lo que sucederá cuando *viene*. Él se nos ha manifestado en nuestro tiempo, de la misma manera como lo hizo en los años de Su Ministerio, cuando Él estuvo en la tierra. Él ha descendido en la columna de nube y fuego y ha encontrado un vaso a través del cual pudo revelarse, durante los años del ministerio profético, como el mismo Hijo del Hombre.

El 7 de Mayo de 1946, el mensajero celestial le dijo al Hermano Branham exactamente lo que acontecería en su ministerio. El mismo signo profético del Mesías como el Hijo del Hombre (Jn. 1, Jn. 4, Jn. 5:19), que en ese tiempo se presentó ante los Judíos y los Samaritanos, ha ocurrido en nuestro tiempo en medio de la Iglesia nacida de las naciones. Sobre ello, el Hermano Branham habló antes de cada servicio de oración por los enfermos. En verdad, él lo comparó con lo que sucedió en el tiempo de Sodoma, cuando el SEÑOR visitó a Abraham (Gén. 18). Esto lo podemos leer en detalle en sus sermones. Yo mismo pude apreciarlo en los años 1955-1965 como testigo ocular y de oídos.

El *Retorno* de Jesucristo, como Él mismo lo dijo, tendrá lugar de igual modo como su ascensión, en un instante, es decir: “...*como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.*“ (Mt. 24:27). „...*en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los mu-*

ertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.“ (1 Cor. 15:52).

Entre las más de 100 profecías del Antiguo Testamento que se cumplieron con la primera venida de Cristo, se encuentra también el Salmo 47:5: „ *Subió Dios con júbilo, Jehová con sonido de trompeta.*“ Como vencedor el SEÑOR resucitado ascendió al cielo corporalmente en una nube con un grito de júbilo y entre sonido de trompeta, de tal modo la Palabra se cumplió: *“Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el valiente en batalla.*„(Sal. 24:7-8). En aquel tiempo el SEÑOR alzó a los santos del Antiguo Testamento – todos los que se levantaron junto con Él (Mt. 27:50-54) – hacia la gloria. El mismo SEÑOR resucitado vendrá otra vez, de acuerdo a Hch. 1:9-11, de la misma manera como Él ascendió al cielo (Lc. 24:51).

La misma palabra “shout”, en la Biblia Inglesa en el Salmo 47:5 y que se traduce “júbilo“, la encontramos en 1 Tes. 4:16, cuando el SEÑOR mismo descenderá del cielo con “voz de mando” con el “grito de victoria“. Al igual que con la resurrección de Lázaro, donde dice: „*Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!*“ (Jn. 11:43), entonces, primeramente se trata de la resurrección de los que duermen. De acuerdo con 1 Tes. 4:13-18, Él regresará corporalmente con el grito de victoria, acompañado de la voz del arcángel y entre sonido de trompeta. Cuando se escuche su fuerte voz de mando, en primer lugar, los que dormían en el SEÑOR se levantarán en inmortalidad y luego los que viven en el SEÑOR pasarán de la mortalidad a la inmortalidad.

La victoria del Redentor también es la victoria de los redimidos. Su resurrección es la garantía de nuestra resurrección. La transformación física de Su cuerpo de la mortalidad a la inmortalidad y Su ascensión - todo se realizó con Él y nos va a pasar a nosotros. El apóstol Pablo escribió: „*Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.*“ (1 Cor. 15:53-55).

El Rapto será el triunfo absoluto y definitivo, la coronación de la obra consumada de redención, en la que todos los que pertenecen a la Novia del Cordero participarán. Será realidad divina completada y estaremos con el SEÑOR para siempre (1 Tes. 4:17). La promesa de Jn. 14:1-3: „*.....vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*“ entonces se cumplirá. Los Hijos de la promesa (Gál. 4:28) creen todas las promesas de Dios, que en nosotros son SÍ y Amén (2 Cor. 1:20-22).

Entonces habrá gran regocijo, como Pedro escribe: „... *para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.*“ (1 Ped. 4:13 b).

„Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! *Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.*„ (Apoc. 19: 6-7).

¡Todo va a ser realidad perfecta! Quien realmente ha sido engendrado de la semilla de la Palabra y por el Espíritu y es nacido de Dios cree todo exactamente como dice la Escritura. ¡Gracias a Dios, que sabemos ubicar según la Biblia los dos acontecimientos, a saber, «cuando Él se manifiesta» y «lo que sucede cuando Él viene»! Él nos ha otorgado Su gracia para eso, y nosotros hemos respetado plenamente „... *que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada*“ (2 Ped. 1:20). Cada interpretación privada es una mentira, una blasfemia.

Quien enseña que desde la apertura de los siete sellos el trono de gracia se ha convertido en el trono de juicio y que el SEÑOR está descendiendo o que ya ha venido, se ha hecho presa de un terrible error, así como todos los que creen esto. El período de gracia continúa y la sangre sigue intercediendo por nosotros (Col. 1:14, Heb. 9:14) y nosotros los enviados por Él todavía clamamos: „*Reconciliaos con Dios*“ (2 Cor. 5:14-20); todavía hay pecadores que están siendo salvados. ¡Todavía Él está reclamando a los Suyos, a todos aquellos que son ordenados para vida eterna (Hch. 13:48)! El mensaje que todavía precede a la segunda venida de Cristo incluye la plena salvación.

Todo lo que el mensajero dijo, debe ser ordenado de acuerdo a la Biblia. La Palabra Escrita, a la cual el Hermano Branham siempre ha hecho referencia como su absoluto, es el único absoluto. Quien no correlaciona lo dicho por él con la Biblia, malinterpreta sus dichos y lleva a la gente por mal camino. Esta es la verdadera razón por la que surgieron los diversos grupos al interior del mensaje del tiempo final. Pero donde hay falsa doctrina, Dios no puede estar, porque Dios es la Verdad absoluta: „...*para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.*“ (1 Jn. 5:20 b). Servicios religiosos y adoración son inútiles cuando se enseñan mandamientos de hombres (Mt. 15:8-9; Mr. 7:7). En ese caso, el Dios verdadero no puede ni siquiera estar escuchando. La verdadera adoración es un imperativo sagrado: „*Dios es Espíritu, y los que le adoran en espíritu y en verdad es necesario que adoren*“ (Jn 4:24).

El Agradar a Dios antes del Rapto

„Por la fe, Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto tuvo testimonio de haber agradado a Dios.“ (Heb. 11: 5).

Dios se agradó de Enoc, séptimo desde Adán, y lo transpuso de repente. De igual modo, todos los que ahora viven y serán traspuestos sin ver la muerte, deben ser agradables delante de Dios. En el Antiguo Testamento había el sacrificio de expiación (Ex. 29 y otros) y luego también los sacrificios para agradar a Dios por medio de ofrendas y la consagración de la primera gavilla: „Y el sacerdote mecerá la gavilla delante del SEÑOR, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá. „ (Lv. 23:11). La primera gavilla fue mecida delante de Jehová para que el pueblo de Dios fuese aceptado por el SEÑOR: primero el trigo, luego la gavilla de los primeros frutos y luego el pan de primicias (Lv. 23:19-25).

Todos los elegidos fueron predestinados en Jesucristo (Ef. 1:3-5). Él era el grano de trigo que cayó en la tierra y murió, y ha dado mucho fruto (Jn. 12:24) y los redimidos en el final serán el trigo cosechado: „Su aventador en su mano está, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.“ (Mt. 3:12).

De nuestro Salvador está escrito en el Antiguo Testamento con mira al desarrollo de la Salvación: „He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu, el traerá justicia a las naciones.“ (Is. 42:1).

Después que fuera bautizado por Juan, y salió del agua, vino el Espíritu de Dios sobre Él, “Y hubo una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.“ (Mt. 3:17, Mr. 1:11). Antes del bautismo en agua el Hijo había dicho: „...porque así conviene que cumplamos toda justicia...“ El cumplamos es muy importante para nosotros. Nosotros hemos sido incluidos como hijos e hijas de Dios. En el bautismo de agua, los creyentes confiesan la aceptación de su Redentor; en el bautismo del Espíritu, Él muestra Su aprobación para con los redimidos.

En el Monte de la transfiguración, sucedió lo siguiente: „ Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.“ (Mt. 17:5). „¡A él oíd!“ La semilla verdadera de Dios, que se revela en todos los hijos e hijas de Dios, tiene la complacencia de Dios y a Él escucha.

La novia íntegra se encuentra redimida y es presentada irreprochable y agradable delante de Dios. Tal como la complacencia de Dios estaba sobre el Redentor en Su encarnación, igualmente ahora debe manifestarse que

Su agrado se extiende sobre su propia Iglesia redimida, que ha llegado a tener parte de la Naturaleza Divina (2 Ped. 1:4).

El apóstol nos exhorta: „*Y no os conforméis a este siglo; mas transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*“ (Rom. 12:2).

„...*porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad, comprobando lo que es agradable al Señor.*“ (Ef. 5:9-10).

La misma convicción del apóstol también es la mía, a saber, que todos los elegidos que ahora oyen la Palabra de Dios y la creen serán agradables a Dios: „*Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el Evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.*“ (Rom. 15:14-16). Este va a ser también el resultado de ahora, al final del período de gracia. Tan cierto como que Dios envió a Su mensajero, tan cierto Su mensaje hará aquello para lo cual fue enviado. Y, porque es la Palabra que salió de Su boca, no volverá a Él vacía, sino hará todo lo que Dios quiere (Is. 55). Amén.

El período más importante para la Iglesia: La Edad de la Novia

Observamos que la profecía bíblica se cumple en todos los ámbitos. De hecho, estamos en el tiempo final y haríamos bien en tomar en serio lo que dice nuestro SEÑOR. „*Cuando veáis todas estas cosas...*“ (Mt. 24:33, Mc. 13:29, Lc. 21:31). Sí, lo vemos, hemos reconocido las señales de los tiempos y el mensaje y podemos levantar la cabeza, porque la transformación de nuestro cuerpo está cerca (Fil. 3:21).

Dirigido a nosotros, Él dijo: „*Velad pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.*“ (Lc. 21:36).

El apóstol Juan establece una directa conexión entre la enseñanza y la venida del SEÑOR cuando escribe: „*Pero la Unción que vosotros recibisteis de él, permanece en vosotros; y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.*“ (1 Juan 2:27-28).

Después de haber descrito el apóstol Juan todos los demás eventos, incluyendo la cena de las bodas, el juicio final ante el trono blanco y el cielo nuevo y la tierra nueva, en Apoc. 21 enfatiza de nuevo, lo que en este momento es lo más importante para nosotros, a saber, que estemos dispuestos y seamos parte de la multitud de vencedores: „*El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.*“ (21:7).

A través de la apertura de los sellos, todo lo que es parte del plan de Salvación de Dios se ha revelado.

En el capítulo final, se ordenó a Juan: „*No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.*“ (Apoc. 22:10). Sí, el momento de la consumación final está cerca, muy cerca. Ahora también se cumple: „*El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.*“ (v. 11).

Al final vendrá el “ASÍ DICE EL SEÑOR” para todos los que claman: “¡Ven SEÑOR!»: „*He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.*“ (Apoc. 22:12-13), luego la bendición: „*Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad*“ (v. 14).

„*Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.*“ (Heb. 4:1). Dios así lo quiera. Amén.

La unificación de todas las religiones

La unión de todas las iglesias protestantes y denominaciones en el Consejo Mundial de Iglesias, así como la unificación de la Iglesia Luterana y Católica tiene principal prioridad para sus representantes. Con vistas al año jubilar 2017, como un recuerdo a la Reforma, el Vaticano exige a la iglesia Luterana, que se distancie oficialmente de los dichos de Martin Lutero en el sentido de que el Papa sea el Anticristo. Especialmente en la edición de la Biblia de 1543, Lutero, en el prólogo al profeta Daniel, alternativamente llama al Papa „Anticristo“ y „cristo final“. En la tierra de la Reforma, la unidad de la „única iglesia“ debe ser restaurada, dicen. La Iglesia de Jesucristo, sin embargo, no se va a perturbar por eso: ya está unida con Cristo, su cabeza. „*Padre, yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad...*“ Los hijos de Dios sólo conocen un Único Santo Padre que está en los cielos. Ellos oran: «Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre...» Ellos aceptan, lo que el mismo Redentor ha

mandado: „Y llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.» (Mt. 23:9).

Este es el tiempo de las unificaciones a nivel mundial: en lo económico, lo político y lo religioso. El cuarto, el último imperio Romano está naciendo ante nuestros ojos y, como está escrito, devorará toda la tierra (Dn. 7:23).

El proceso de paz

La Santa Biblia nos aclara en muchas partes, en el Antiguo y Nuevo Testamento, acerca de los acontecimientos de los últimos tiempos. Los recientes sucesos en todo el mundo nos están mostrando una vez más que el prometido Retorno de Cristo debe estar al alcance. Todos los ojos ahora están mirando a los acontecimientos en el Oriente Medio: en Israel, Irán, Siria. Los últimos informes de los medios de comunicación nos conmueven diariamente una vez más. Hacen necesarias las negociaciones de paz en forma cada vez más urgente, a lo que también el Vaticano se suma como única autoridad reconocida por todos, a nivel mundial.

El momento en que exclamarán: „Paz y seguridad...” ha llegado muy cerca. Pero habrá sólo apariencia de paz, porque inmediatamente se cumplirá, „entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina...” (1 Tes. 5:3).

„¡Ay! multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo del mar, y murmullo de naciones que harán alboroto como bramido de muchas aguas. Los pueblos harán estrépito como de ruido de muchas aguas; pero Dios los reprenderá...” (Is. 17:12-13), cuando se vuelvan en contra de Israel y de Jerusalén: „Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.” (Zac. 12:2-3).

No hay necesidad de escribir más acerca de los eventos del tiempo final. En todas las áreas todo seguirá su curso, también en las catástrofes naturales. Podemos animarnos los unos a los otros: „Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”

Que sea aplicable a todos nosotros, lo que está escrito en 1 Tes. 5: „Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón...” (vv. 4-11). Pueblo de Dios, Novia del Cordero: ¡He aquí, el Esposo viene! ¡Salid a recibirle! ¡Maranata!

“Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Heb. 10:37).

Para el final del año 2012

Años van y vienen, relojes se detienen, pero no el tiempo. Aún el pasado año 2012 fue bendecido nuevamente en forma excepcional: Muy ciertamente los viajes misioneros sirvieron para que almas preciosas se hayan añadido al Reino de Dios. Estamos especialmente agradecidos por la oportunidad de poder alcanzar a un sinnúmero de personas en todo el mundo a través del Internet. Los enlaces durante las transmisiones en vivo y en directo de nuestros servicios religiosos han superado el número de mil conexiones. La comunidad más grande que se conecta con audio y video está en Kolwezi en la República Democrática del Congo. Su pastor, el hermano Mwamba, nos contó que durante el primer fin de semana de octubre reciente, más de 3.000 hermanos estuvieron presentes siguiendo la transmisión. Durante el primer fin de semana de noviembre, también se había conectado la comunidad en Ulaan Batar, Mongolia por primera vez.

Es simplemente maravilloso, cómo Dios se ha hecho cargo de todo: por nuestros hermanos en la parte técnica, así como hermanos y hermanas que son fluidos en los diversos idiomas, por lo que nos es posible, atender a todo el mundo en 13 idiomas hablados y escritos.

Con respecto a los DVD, que se distribuyen cada mes, hemos superado el límite de 9.000. Es glorioso que todos en el mundo puedan escuchar el mismo mensaje y hayan logrado una conexión directa con lo que Dios ha prometido y lo que está haciendo en la actualidad. Así, el último mensaje del evangelio completo llega a los extremos de la tierra y de acuerdo con Mt. 24:14, luego vendrá el fin. Mi agradecimiento va hacia todos los que trabajan en tiempo completo o parcial en la obra de Dios.

Incluso por la sencilla casa de oración le estoy agradecido a mi SEÑOR. La sala principal tiene capacidad para 570 personas, y si se agrega el comedor, tenemos más de 1.000 asientos. En los edificios de alojamiento, alrededor de 400 hermanos y hermanas tienen alojamiento, cuando vienen a las reuniones para los primeros fines de semana de mes.

Hacia ustedes, mis queridos hermanos y hermanas en Cristo, va mi agradecimiento de todo corazón, que por sus oraciones y fiel apoyo han puesto su parte en la obra de Él.

A todos los hermanos, que en todo el mundo participan proclamando y sirviendo el alimento espiritual precioso en la mesa del SEÑOR, les deseamos bendiciones de Dios para lo que sigue. Las vírgenes prudentes también creen lo que el SEÑOR mismo dijo en Mt. 24:45-47, y participan en lo que Dios está haciendo en la actualidad, y finalmente entrarán a la cena de bodas (Mat. 25:10).

Lo que nuestro SEÑOR dijo en el último capítulo del Evangelio de Mateo, tiene validez hasta el final: „Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.“

Sí, todos los días, con cada uno de ustedes. Recíbalos y créalos por fe, aún en las pruebas más duras. Él hará bien todas las cosas, así lo ha prometido. Él lo ha empezado y Él lo terminará. A Él sea la gloria por los siglos. Amén.

Para el año 2013 les deseo a todos las bendiciones de Dios en el Santo Nombre de Jesús.

Por Su comisión,

A handwritten signature in black ink that reads "Br. Frank". The signature is written in a cursive, flowing style with a long horizontal stroke above the name.

ccccccc

ccc

c



Una instantánea tomada el 3 de Junio de 2012. Desde los años 1960, hemos podido bautizar bíblicamente, en el nombre del SEÑOR Jesucristo, a varios miles de creyentes.

Si Ud. está interesado en recibir nuestra literatura puede escribir a la dirección:

Mission Center
P.O. Box 100707
47707 Krefeld
Germany

Ud. puede sintonizarnos también en la Internet para nuestras reuniones mensuales el primer fin de semana de cada mes: Sábados en la noche a las 19:30h (Horario de Europa Central), Domingos en la mañana a las 10:00h (Horario de Europa Central). Los sermones pueden ser oídos en doce idiomas diferentes a nivel mundial. ¡Tome parte en lo que Dios está haciendo al presente de acuerdo con Su Plan de Salvación!

Homepage: <http://www.freie-volksmission.de>

E-mail: volksmission@gmx.de

© por el autor y editor E. Frank